

LA SINGULARIDAD PLURAL

Néstor Prieto y Francisco Brives.

Comisarios y directores del Museo La Neomudejar de Madrid.

Presentaciones de LA SINGULARIDAD PLURAL de Alvarado. 2021.

El compendio de obras que Antonio Alvarado presenta bajo este título La Singularidad Plural conecta de manera programática con su acervo personal y creativo de las cuatro últimas décadas.

En su comisariado, hemos querido introducir no solo su trabajo electrónico, sino algunas de las obras que, aun siendo pictóricas, anticipaban lo que finalmente ha sido el grueso de producción de su trabajo como artista de las New Media. Su pintura de facto anticipa cuestiones computacionales como las ventanas de Windows antes de que Windows existiera. El trabajo de Antonio Alvarado en los laboratorios de Aduanas le facilitó la familiaridad con los ordenadores en una época en que en su acceso España era prácticamente imposible. Aunque el desarrollo de su obra computacional arranca con los primeros dispositivos caseros y aquellos primeros programas que facilitaban apenas una escasa actividad superior a la de una máquina de escribir, podríamos atestiguar que sin duda el DO YOUR SELF fue un acto consciente de sus primeras obras impresas con los dispositivos caseros de impresoras LaserJet. En esta exposición, hemos diseccionado por portales diferentes facetas creativas de su obra, acercándola a una estructura facilitadora que recoja épocas diversas o multifacetas de su producción. Bloques como MÍSTICA/MULTIPLICIDAD/CÓDIGO/MÁQUINA/ARCHIVO profundizan y amplían un ejercicio de síntesis de una obra plural y multifacética de este genio creativo.

Para Antonio Alvarado, el arte humaniza el entorno, cambia la apariencia de la realidad. Como la realidad no es única sino múltiple, el artista se enfrenta a ella diseccionándola en sus diferentes facetas. El arte electrónico y el digital se caracterizan por el hecho de que las obras que se realizan dentro de este entorno tienen de por sí una apariencia aleatoria según su implementación.

Es Antonio Alvarado uno de los pioneros que arrancan a trabajar con el arte electrónico en España, escasos y muy puntuales fueron los antecesores de arte computacional en el Centro de Cálculo allá por los años 1968 con los que Alvarado no tubo conexión alguna.

Su obra no se vincula a movimiento alguno ni se conecta con otros artistas. Su trabajo parte del individualismo antes de que la generación X existiera y del acceso democrático a los computadores caseros en los años 90, lo que sin duda crea un sesgo diferencial entre su producción y la de otros artistas contemporáneos vinculados a grandes instituciones internacionales o universidades. Es la mirada que Antonio Alvarado proyecta sobre la máquina lo que anticipa una era de robotización. El diálogo tú a tú con la máquina le confiere al computador una capacitación casi humana con la cual interlocutar y que se alinea desde muy al inicio con lo que se ha venido a calificar como interactividad.

La procedencia de Alvarado del mundo científico y de laboratorio hace que su manera de proceder en cuanto al archivo nos aproxime sin duda a uno de los artistas diferenciales en cuanto a la reproductibilidad de su obra. El Archivo

forma parte de su conciencia sobre la naturaleza aleatoria y caprichosa de la electrónica. Muchas de sus obras parten de esta grieta de los sistemas computacionales, el conflicto con el hardware y su obsolescencia. Es de agradecer su preocupación para la perdurabilidad de su obra y la tan necesaria datación para la investigación y el estudio facilitado de su producción artística.

MÍSTICA

Hay un cordón umbilical difícil de desgajar en la acción creadora de Alvarado. La mística ha sido una constante no siempre evidente, pero sí permanente en sus creaciones. Esta influencia de la poética y la mística han ido siempre unidas a San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Jesús. No tanto en cuanto a un sentimiento religioso, pero sí desde la perspectiva de la trascendencia, la transmutación o la alquimia que sí operan en muchas de sus creaciones.

Algunos títulos evidencian su admiración a la mística, pero, sobre todo, una de las preocupaciones concretas dentro del hacer del espíritu son sus reflexiones sobre el éxtasis o la trascendencia del placer sublimado. Hay en la obra de Antonio Alvarado un deseo de trascendencia, de conexión espiritual a partir del arte con la humanidad como válvula de escape o como faro de guía necesario. Sus preocupaciones como artista son universales e íntimas. La mujer ha jugado siempre un papel fundamental en la creación de su obra, muchas de ellas han formado parte de su universo emocional o afectivo, y concretiza en ellas muchas de las pulsiones, experiencias o desamores que entroncan con el devenir poético que subyace en varios de los títulos de sus obras.

La epopeya que reclama no solo desde la mística sino desde la revisión de algunos pasajes bíblicos conectan con una evidente influencia familiar y una educación contra la que siempre Antonio ha hecho acto explícito de rebeldía y disconformidad pero que, muy a su pesar, es una alusión recurrente a la hora de afrontar títulos y reflexiones que le asaltan como creador. La genialidad de cruzar la reflexión mística con la electrónica o los lenguajes de códigos cifrados o numéricos permite una revisión de cómo traer al presente o al futuro hipotético la conexión de las reflexiones de siglos pasados, una oportunidad cuántica de traer a colación un pliegue temporal donde el canal de comunicación electrónica nos puede traer voces espectrales que interpelan a una necesaria revisión de la humanidad con valores que actualmente con el contexto del COVID-19 se hacen más necesarios que nunca.

MULTICPLICIDAD

La plástica visual de las obras de Antonio Alvarado comienza con la ruptura estética en la elección del soporte. Abunda en la obra de Antonio la inquietud por la incorporación de diversidad de materiales, algunos tan ajenos a la plástica como la uralita de amianto. Utiliza elementos sobre los que ejecutar su creatividad, atendiendo, por un lado, al reciclado de materiales y, por otro, al ingenio como pretexto artístico. Las obras expuestas ofrecen un paneo por algunas derivas en las que Antonio despliega su sentido del humor y genera desde los títulos de sus obras un brindis a la reflexión, el ingenio y el divertimento.

Algunas de las piezas expuestas están desarrolladas sobre materiales que formaban parte del cotidiano laboral en el que Antonio estuvo muchos años

inmerso. Carpetas plegadas de cartón, que han acompañado informes de patentes y pruebas de medición o calidad de elementos, que por el azar y el rescate del artista han devenido en composiciones polimorfos de ejecución libre. El autorretrato es una constante en la producción artística de Alvarado, interpela a una necesidad de escucha ante una deriva en la que, por muchos años, su obra estuvo oculta o silenciada. La representación, por momentos concreta, por momentos abstracta, de su corpus genera un sentimiento de inmediata conexión hacia el hombre que es confrontado por el lenguaje de su obra

CÓDIGO

Bajo este título, se engloban una serie de obras cuyo nexo común es la migración de sistemas o códigos computeralizables que parten de una realidad y son transmutados a otro paradigma. Como avanza el artista en algunas de sus obras, la naturaleza de la realidad es mutable, esta traslación de conocimiento opera de igual manera en los sistemas HTML o VLRM el paso de lo virtual a lo material, es como una dinámica que se somete a unas leyes tan tangibles como orgánicas. El uso de este trasvase o traslación de programas, sistemas, fuentes y códigos interpelan a que hay una física no visible en apariencia pero que, según el procesador con el que la contemplemos, implementa una u otra materialidad.

Son en sí reflexiones que se podrían fundamentar en las disertaciones de Platón o Sócrates sobre la realidad, el devenir, las copias imperfectas o del mundo de las ideas o mundo sensible y la realidad como tal.

El sujeto observador en la obra de Alvarado se incorpora como transmutador activo que traduce una serie de fuentes en apariencia crípticas para el común de los mortales y, sin embargo, totalmente accesibles hasta para la observación de un niño. Las instalaciones invitan a un recorrido, un accionar con el que vamos incorporando y modificando la información recibida.

Antonio Alvarado genera un juego perverso con la realidad, la somete a variables de codificación ajenas a su naturaleza, pervirtiéndolas o forzando a la máquina a descifrar como si ejercitara la base fundamental de la ciencia de ensayo, prueba o error. Un recurso científico aplicado al método con el que el artista desde perspectivas analíticas inocular una alteración, digamos, cromosómica a códigos ASCII y los fuerza a ser releídos y finalmente codificados en base a parámetros de transcripción fotográfica. El juego o la deriva se someten al azar o a la naturaleza corrompida de los programas que utiliza, generando nuevas configuraciones o naturalezas híbridas que finalmente ejecutan una acción artística, muchas veces tan cercana a la performance dado el carácter efímero de algunos sistemas (por ejemplo, el java) que ya no son fácilmente reproducibles ni ejecutados por los nuevos dispositivos.

En esta acción del artista, habría que preguntarse si el juego se aproxima a un acto consciente de emular al dios creador, o es tan solo un divertimento que no atiende a las imprevisibles consecuencias. Al igual que el lenguaje opera según diferentes dispositivos y es emulado, transformado o deformado por los pueblos que lo utilizan, la similitud de estos códigos con alfabetos o cifrados habituales en la informática son susceptibles de contaminaciones y, en ese proceso de mestizaje, es en el que Alvarado opera como un genio rebelde y

eficaz a favor de la creación pura.

MÁQUINA

La elección del uso del arduino como placa base de trabajo autónomo es ya en sí una declaración de principios. Los artistas de arte electrónico nos tienen acostumbrados a dinámicas inmersivas, fuegos de artificio y grandes espectáculos visuales. Al contrario de toda esta deriva habitual en ferias y convenciones, la obra de Antonio Alvarado antepone un diálogo del tú a tú con la máquina. Esto genera una escuela propia de carácter humanista, donde el creador confiere de alma y de pensamiento propio al dispositivo y establece con él un diálogo íntimo y sencillo, pero profundamente eficaz.

No hay en el hacer de este artista una necesidad de espectáculo. El mensaje que oculta bajo sus creaciones posee dinámicas y discursos muy próximos, cercanos y sencillamente cautivadores. El trabajo de Antonio Alvarado es por momentos escultórico, instalativo y radicalmente interactivo desde una perspectiva no solo física, sino intelectual. Es con la máquina con la que Alvarado despliega su lenguaje poético. Es radical porque sus trabajos con los dispositivos electrónicos se apartan de los grandes espectáculos y operan desde lo pequeño, lo íntimo, muchas veces desde lo sutil. La máquina para Antonio Alvarado es un conversador, una proyección especular sobre su propia deriva personal, sus inquietudes pueden variar desde la ecología hasta obras de marcado carácter irónico como en su instalación "Ternuras de guerra".

Alvarado aplica y expone las tripas del sistema para que su fragilidad sea evidenciada, al tiempo logra un diálogo con la obra visual, a la que incorpora lo sonoro con la mecánica de lo sutil. La obra resultante es por momentos arrebatadora y profundamente empática.

ARCHIVO

Pocas son las ocasiones en las que una institución puede tener el lujo de contar con la producción íntegra de un creador, desde una perspectiva activa de archivo. El gesto diferencial como creador de Antonio Alvarado estriba en una conciencia clara del material con el que ha estado operando desde los últimos 50 años. Pocos son los casos de otros artistas vinculados a las New Media que han generado conciencia de archivo, no ya desde la perspectiva de conservación, sino de reproducibilidad de la obra. En este caso, el archivo de la obra de Antonio Alvarado donado íntegramente al Museo Siglo XXI de Zapadores, Ciudad del Arte en Madrid (España) favorece una herramienta diferencial para todo aquel investigador, comisario o incluso artista creador que desee conocer en profundidad la huella creativa de la obra de Alvarado. Hemos querido traer en abierto el fondo patrimonial que se aloja en el Museo y ponerlo a disposición de consulta a los artistas o públicos en general de la Galería Nacional durante la exhibición de esta exposición.

La web armada está configurada para bucear en los procesos de cada una de las obras. Antonio tiene una conciencia de archivo tal vez derivada por su desarrollo profesional en el laboratorio, que atestigua cada paso dado en la construcción de las piezas. Hay que destacar que una de las problemáticas del arte computacional y electrónico es la batalla abierta con la obsolescencia de las piezas, los programas y los propios hardware con los que se han desarrollado las obras. Este conflicto afecta a la degradación de la obra, su

imposibilidad de reproducibilidad y la salvaguarda migratoria de las piezas. Es por ello tan importante el poder contar con el proceso que finalmente al igual que en las obras de carácter efímero como la performance, la intangible asida nos revela que la concreción del archivo puede generar de por sí, una vez destruida la huella, la posibilidad de resucitar la obra o bien constatar que el archivo pueda llegar a finalmente ser la obra en sí. Conociendo la preocupación e ingenio del artista, somos cada vez más conscientes de lo excepcional de este archivo y las derivas que el hecho mismo de que exista nos presenta de cara al futuro